

# Orientaciones Arturo

Ludka de Gortari

No sé cómo empezó a cuantificar a los indígenas. En los años ochenta, entre los antropólogos, se contaba como broma que Bonfil y Warman, para decir cuantos indígenas había en México, a partir de la observación en una esquina de la ciudad, obtuvieron una estimación.

Para mí, la búsqueda empezó con la pregunta: ¿cuántas tiendas indígenas tiene conasupo? Acudí con Arturo por orientación:

—¿quién tiene una lista de municipios indígenas?—

— Eso no existe. Está el libro de Luz María Valdés, con datos de los hablantes de lenguas indígenas en el Censo de 1980. Estamos trabajando en la cuantificación de la población indígena considerando como mínimo irreductible a los hablantes de lenguas indígenas.

Este trabajo se vio reflejado en el Programa para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, (1991-1994), con datos del Censo de 1980, se refiere a la diversidad numérica que contrasta que mientras el náhuatl es hablado por más de un millón de personas, el pápago solo cuenta con 236 hablantes y que los hablantes de cinco lenguas representan el 63% del total y en cuanto a su distribución en el país se dice que “el sureste y el centro [...] concentran en números absolutos y relativos a la población indígena del país.”

Con la orientación de Arturo Warman como director del Instituto Nacional Indigenista, en la subdirección de investigación, coordinados por Maya Lorenza Pérez y Arnulfo Embriz, trabajaron intensamente los datos del Censo de 1990 y en 1993, siendo director Guillermo Espinosa, se publicó: *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, 1990.<sup>1</sup>

Durante la gestión de Arturo Warman como secretario de la Reforma Agraria, para responder a sus preguntas, Héctor Robles coordinaba un equipo que combinó la información sociodemográfica de los censos de población y vivienda con datos de los archivos administrativos del Sector Agrario, en particular los generados por el Procede, con lo que fue posible caracterizar a los sujetos agrarios, tómesese en cuenta que se carecía de información reciente del Censo Agropecuario. En 1997 bajo la coordinación de Leopoldo Zorrilla, el sector publicó: *La Transformación Agraria*, donde se dedica un capítulo a la caracterización de los sujetos ubicados en Municipios con Concentración Indígena, MCI, (70 por ciento y más de población indígena), y en Municipios con Presencia Indígena, MPI, (30 a 69 por ciento) siguiendo la misma metodología que INI.<sup>2</sup>

Por fin, en *Los indios mexicanos en el umbral del milenio*, Arturo Warman dedicó un capítulo a los datos de poblamiento desde la prehistoria en América, como una referencia a las tendencias generales y advierte que:

---

<sup>1</sup> Arnulfo Embriz, (coord.), *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, 1990, México, INI, 1993.

<sup>2</sup> Leopoldo Zorrilla, (coord.), *La Transformación Agraria*, Secretaría de la Reforma Agraria, México, 1997.

Las cuentas de la población indígena agregada como una sola categoría adoptan la definición supraétnica y poco dicen sobre las identidades étnicas primarias y su destino, a veces más dramático que el del conjunto. Muchas culturas e identidades desaparecieron y no pocas resisten, sin viabilidad ni posibilidad de reconstituirse, procesos y pérdidas irreparables que las cuentas agregadas omiten. Sin embargo, esas cifras u órdenes de magnitud son una referencia y proporcionan el marco en que las identidades primarias persisten y se desenvuelven. Diseñan tendencias generales que afectan a cada uno de los componentes del gran mosaico cultural que se esconde bajo el concepto de indio, aunque lo hagan de manera particular y diferente. Ese es su propósito y utilidad.<sup>3</sup>

En 2002 INI, PNUD y CONAPO publicaron Indicadores Socioeconómicos de los Pueblos Indígenas de México, 2002, en donde se presenta la información de los municipios y de las localidades con 40% y más de población indígena, como unidades de análisis estadístico. Para la cuantificación de los individuos se considera a las personas que conforman hogares indígenas, hogares en los que alguno de los progenitores o abuelos habla una lengua indígena, es decir otra unidad de análisis.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Arturo Warman, *Los indios mexicanos en el umbral del milenio*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003. (pág. 62)

<sup>4</sup> Enrique Serrano Carreto y otros (coords.), *Indicadores Socioeconómicos de los Pueblos Indígenas de México, 2002*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Consejo Nacional de Población, 2002.

Esta conceptualización y forma de manejo de la información también fue útil para la agrupación municipal de los distritos electorales, por lo que el entonces Instituto Federal Electoral, IFE, solicitó asesoría de antropólogos como François Lartigue y Arnulfo Embriz.<sup>5</sup>

En los últimos años los datos estadísticos sobre población indígena se han ido ampliando y especializando. Así, Paloma Bonfil y Raúl Marco del Pont en 1999 publicaron *Las mujeres indígenas al final del milenio*, analizan los indicadores censales y los temas de derechos, participación, vida cotidiana, movilizaciones y demandas.<sup>6</sup> También combinando información censal con la de registros administrativos, Héctor Robles y Luciano Concheiro publicaron en 2004: *Entre las fábulas y la realidad, los ejidos y las comunidades con población indígena*.<sup>7</sup>

En 2014 CONEVAL reporta que “el porcentaje de población hablante de lengua indígena (HLI) que se encontraba en pobreza en 2012 casi duplicaba al de la población no hablante (76.8 frente a 43.0 por ciento)” en el documento se analizan las diferentes variables consideradas para la medición de carencias, en cada grupo analítico, que en conjunto conforman a la población indígena, según las definiciones adoptadas.

---

<sup>5</sup> Laura Ruiz y Arnulfo Embriz, “Para una mejor representación política, los Distritos Electorales Federales Indígenas” en *Apuntes Electorales. Revista del Instituto Estatal Electoral del Estado de México, México, Año V, Núm. 21, julio-septiembre de 2005* <http://aelectorales.ieem.org.mx/index.php/ae/article/view/31/652>

<sup>6</sup> Paloma Bonfil Sánchez y Raúl Marco del Pont Lalli, *Las mujeres indígenas al final del milenio*, México, FNUAP, 1999.

<sup>7</sup> Héctor Robles y Luciano Concheiro, (coords). “Características básicas de ejidos y comunidades con población indígena”, en *Entre las fábulas y la realidad, los ejidos y las comunidades con población indígena*, México, CDI, UAM Xochimilco, 2004.

Para el caso de la educación, el INEE apoyado en datos del INEGI, el CONEVAL y la CDI, así como en información que él mismo ha generado a partir de estudios, aplicación de exámenes y encuestas, puede precisar por ejemplo que al inicio del ciclo escolar 2013-2014 “De los alumnos HLI en primaria, 53.4% asistían a escuelas indígenas y 43.4% a escuelas generales”<sup>8</sup>

Luz María Valdés en “El perfil sociodemográfico y económico de los hablantes de lenguas indígenas en el año 2000”, también alerta sobre el manejo de los datos sobre población indígena autoadscrita.<sup>9</sup>

El CIESAS, como parte de su línea de divulgación, tiene consultable en su portal electrónico el estudio: Población hablante de lengua indígena en México: indicadores sociodemográficos 2015, en el que Graciela Freyermuth y Marisol Luna sistematizan la información sociodemográfica de la población indígena de 11 entidades federativas.<sup>10</sup>

En términos generales el avance en la cuantificación de la población indígena, es positivo, sería mejor contar con análisis más amplios por cada uno de los 68 grupos etnolingüísticos o pueblos, además, pensando en las unidades sociales, aún falta identificar el universo de comunidades indígenas, por pueblo, toda vez que no es real, en muchos casos, equipararlas con localidades indígenas.

<sup>8</sup> *Panorama Educativo de la Población Indígena 2015*, México, INEE, pág. 10 <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P3/B/106/P3B106.pdf>

<sup>9</sup> Luz María Valdés, “El perfil sociodemográfico y económico de los hablantes de lenguas indígenas en el año 2000”, en *Los indios de México en el siglo XXI*, Héctor Hernández Bringas, (coord.), México, UNAM, CRIM, 2007.

<sup>10</sup> Graciela Freyermuth y Marisol Luna, *Población hablante de lengua indígena en México: indicadores sociodemográficos 2015*, [documento PDF]. Ciudad de México: CIESAS, 2017  
[http://omm.org.mx/images/stories/Documentos%20grandes/Indicadores\\_HLI\\_24julio.pdf](http://omm.org.mx/images/stories/Documentos%20grandes/Indicadores_HLI_24julio.pdf)

Para mejorar la comprensión de los procesos que involucran a las organizaciones y comunidades indígenas, “hay que trabajar las regiones”, como dijera Arturo la última vez que platicamos.